

EL MOVIMIENTO LACANIANO EN ESPAÑA.

Carmen Gallano y Joan Salinas Rosés

Tengo, entre algún otro, dos amigos que son historiadores. Uno especializado en el cultivo del arroz y los métodos de su implantación en Europa, a partir de Oriente desde el siglo XVI, - cuyo regalo de su Tesis doctoral conservo- y el otro dedicó a investigar las causas de la construcción y luego destrucción de los castillos feudales: desde su comienzo a lo que hoy pueda quedar de ellos en lo que llamamos Europa occidental.

De ambos he aprendido que dentro de la historia hay tantas, o más, corrientes que dentro del psicoanálisis y que un llamado relato histórico, no solo depende de poner fecha a un hecho -lo cual casi es una estupidez, si bien es la forma en que trataron de explicarnos la historia en el colegio y en la Universidad, al menos a mi- sino que el debate se centra en lo que nosotros llamamos enunciación y ellos, los historiadores, simplemente, historia, pero entendida por cada uno a su manera y sin observar la mayoría de las veces, la subjetividad del relato.

Quisiera entendieran la metáfora y que el relato queda, entonces, en nuestro campo, a diferencia del campo del historiador, como un real referido a otro real, y que es también una enseñanza o que puede serlo.

Hablar entonces algo de la historia del Psicoanálisis en España no es ajeno a la propia ubicación: la mía. Ruego entonces entiendan eso, y a la vez me lo disculpen pues asumo mi parte.

Así como Freud y su obra tuvo un inicio precoz en España a instancias de Ortega y Gasset y la traducción de su obra y ello propicio el conocimiento del mismo, si bien limi-

tado, con Lacan, la existencia de una traducción de sus Escritos a inicios de los años setenta, no fue objeto de su lectura, con algunas y muy minoritarias excepciones.

Ni siquiera la presencia física de Lacan en Barcelona en el año 1958 asistiendo a un Congreso de en el Colegio de Médicos con su ponencia "El psicoanálisis verdadero y falso" originó interés por su obra.

Es solo a partir del año 1976 y mejor en 1977 cuando la llegada de Oscar Masotta primero a Vigo y luego a Barcelona, iniciando sus grupos de estudio posibilitó para algunos el primer encuentro con Lacan como lectores de su obra.

No voy a referirme a la persona de Masotta ni a su figura, sino a aquello que el puso en marcha y transmitió. El mismo se definía más como lector de Lacan que como analista, a diferencia de otros, que con escasos y a veces "dudosos" análisis realizados en Argentina, priorizaban en el estándar que ponían en circulación, lo segundo. Para la mayoría habían sido análisis efectuados con analistas de la APA o disidentes de la misma, que en el mejor de los casos eran "lectores" de Lacan, y la clínica y dirección de la cura se derivaba de esa lectura. Y la transmisión también.

Más que la obra de Masotta (sus textos escritos) prefiero priorizar lo que me parece lo fundamental: Y no es tanto el contenido de su enseñanza, aunque sí, sino el enseñar a leer, que es muy distinto: eso al menos fue mi experiencia personal con él. La disciplina del comentario de textos y el leer a un Freud ordenado lógicamente fue muy importante para algunos de sus alumnos.

No obstante, fueron las "fundaciones de las Bibliotecas Freudianas" aquello que de su transmisión institucional, aparte de la individual ha prevalecido hasta ahora, si bien con los cambios de nombre que la evolución de las instituciones a partir de la entrada del CF en España produjo.

El clima no solo de euforia democrática que impregnada España (el dictador F. Franco al fin había ya muerto) y una euforia y apertura a los discursos con semblantes de "progre" se imponía: una aceptación de lo nuevo, venido del exterior era aceptada, de facto y sin pedir ni antecedentes, curriculum o capacidad. Ello, que afectaba a todos los círculos intelectuales, también lo hizo con el psicoanálisis

Masotta, ambientado en los círculos intelectuales, a veces marginales de Buenos Aires recibió en Barcelona y en otros lugares la aceptación de una parte del mundo intelectual.

Las Bibliotecas Freudianas, definidas como proyectos "librescos" (y engarzo a ello lo dicho ante acerca de los "lectores" de Lacan)- propiciaron comunidades lacanianas. Cada una sufrió después su propia transformación.

El "primun vivere", la llegada numerosa de otros argentinos, tanto de aquellos que estaban junto a Masotta (pocos) como de muchos otros que no aceptaban su función reconocida, determino que a su muerte se desencadenaran básicamente tres hechos

a)- Una lucha por el poder dentro de las Bibliotecas, en particular la de Barcelona.

b)- Que aquellos que estaban fuera de dichas Bibliotecas trataran de afianzar sus ámbitos de actuación, con pactos tácitos o luchas enconadas entre grupos liderados.

c)- Las luchas por el poder y la avidez por tomar el control dentro de la Biblioteca Freudiana de Barcelona.

Esta insistencia dio resultados y determino básicamente otros tres hechos:

a)- La salida gradual, en goteo, pero importante, de la mayoría de miembros de la biblioteca que no resistían el estilo imperante y que pasaron a engrosar las filas de los denominados "independientes"

b)- La realización de un proyecto de convertir la Biblioteca. en una Escuela de Psicoanálisis autofundada

c)- El considerar a "los franceses", básicamente aquellos de la ECF- CF que se interesaban en España como "colonizadores" y por tanto tratar de que la Escuela fuera "autártica".

Verdadera paradoja de la historia. Salidos del franquismo, con su periodo inicial de autarquía, el psicoanálisis lacaniano sin adoptar este termino, opera en Barcelona y transmite al conjunto, un funcionamiento análogo.

Y al igual que el franquismo, el periodo de autarquía dio lugar, por necesidad imperiosa, al periodo de inicio de los pactos. Es así como se inicia desde la Biblioteca., el contacto con la ECF y el CF, los análisis de algunos en París y ello determinó, en su ida la disolución de dicha Escuela de Psicoanálisis

La Biblioteca queda muy diezmada pero sus pocos integrantes en comparación con los "independientes" seguirán una política que Miller, un tiempo después, calificaría como de "falange guerrillera" y a los independientes como "burgueses aposentados". Más allá de esta calificación, que descalifica a unos, a otros y a quien así lo enunció, algo de ese real se ha jugado permanentemente en la cuestión del reconocimiento analítico y social.

Esta división de facto, se ha mantenido y explica parte de los aconteceres desde entonces hasta los hechos de Julio 1998.(Congreso de la AMP)

En Madrid Oscar Masotta no tuvo incidencia. Aunque fuera invitado por algunos españoles interesados por su lectura de Lacan, no cuajó un grupo de estudios.

Los argentinos que al emigrar a Madrid se presentaban como lacanianos y ofrecían una enseñanza de psicoanálisis, no tenían vínculo con Masotta. Muy pocos tenían una for-

mación anterior en la APA, algunos escaso análisis, pero todos se ofrecieron a analizar a quienes se acercaban a sus grupos.

En ello, a diferencia de Masotta- quiero subrayarlo- gestaron grupos en España en los que el maestro, líder grupal, y analista a la vez, apiñaba un grupo de alumnos-pacientes españoles, en los que apoyaba su inserción.

Ha sido un *modus vivendi* para quienes no tenían una inserción profesional, haciendo después con el saber lacaniano la bandera de un militante grupal.

La Fundación del Campo freudiano, capitaneada por Miller desde la muerte de Lacan, entró en España en terreno abonado por la propagación del discurso lacaniano pero infértil en la clínica y la práctica psicoanalíticas. Llegó de la mano de algunos- no citaré nombres- que habían contribuido a la creación de las Bibliotecas freudianas con Masotta y que veían, tras la muerte de Lacan, en la entonces joven Ecole de la Cause freudienne de París, lo que faltaba en España como transmisión del psicoanálisis ligada a la clínica y a la responsabilidad del acto analítico.

En 1981, en las Jornadas organizadas por la revista *Ornicar?* en Barcelona, a invitación de la Biblioteca freudiana de Barcelona, ese aire de los franceses de la ECF que animaban la Section Clinique de Paris y el Departement de Psychanalyse de la Universidad de Vincennes, los que habían sido más críticos con la EFP, arrastró transferencias en los grupos lacanianos que estaban divididos y empantanados en Barcelona tras la muerte de Masotta.

En 1983, en las Jornadas organizadas por la Biblioteca freudiana de Bilbao invitando como ponentes a estos psicoanalistas de la ECF, Miller propuso la creación del Correo del Campo freudiano en España, que nos confió a los tres miembros hispanos de la ECF (R. Cevasco, H. Freda, C. Gallano).

Ese Correo, - doy fe pues lo hacía yo sola ya que Freda

y Cevasco estaban en París- era un mero boletín mensual artesanal que recogía las informaciones que le llegaban de las actividades de los grupos que se inscribían en esa nueva red de los grupos del CF en España. Pero fue el primer instrumento para la progresiva organización del movimiento lacaniano a nivel nacional.

Desde el principio, la política del CF en España tuvo dos vertientes: la primera, de extensión, recogiendo el máximo de grupos y personas, en un "todo vale" y promoviendo acuerdos entre los líderes de todos esos grupos, que sólo podían unirse en referencia al CF, cosa que algunos grupos lacanianos, los menos, no aceptaron.

Hay grupos lacanianos, especialmente en Barcelona y Madrid, que han seguido desarrollando su trabajo desde el principio fuera del CF. Pero lo han hecho a nivel local y sin proyectos institucionales para toda España.

La segunda vertiente del CF fue una oferta de formación regular teórica y clínica, a través de la enseñanza de psicoanalistas de la ECF en actividades del CF que se pusieron en marcha sucesivamente a nivel nacional y en muchas ciudades, siendo siempre la primera Barcelona. Esas actividades rompieron con el estilo de los grupos que los argentinos habían hecho proliferar.

Dos fechas a señalar en el primer avance del CF en nuestro país: 1985, en Barcelona, primeras Jornadas nacionales anuales del CF, e inicio del primer Seminario mensual del CF; 1986, publicación de la revista *El Analítico*, que sacó cuatro números hasta 1987, con 14 grupos lacanianos españoles en su Consejo Institucional.

En 1990 eran ya 24 los grupos del CF en España. Sin esta enseñanza novedosa en España, en la que cobraba su pleno relieve la aportación de Lacan a la clínica freudiana, bastante perdida en la IPA española de dominancia

kleiniana, poco hubiera prosperado la campaña de extensión y la organización institucional a la que Miller se dedicó en España y no se hubiera generado la transferencia que llevó a muchos españoles a analizarse con esos analistas franceses a París.

Pero si el CF en España fue productivo en la extensión, con ella se reveló lo insostenible para el psicoanálisis de la separación extensión-intensión. El saber lacaniano importado reinaba en amo y se iba degradando en jerga. Cada vez se leía más a Miller que a Lacan y Freud. Y salvo excepciones, nada a los postfreudianos, nada a otros pensadores.

Desde la creación, por pactos forzados, de la Sección Clínica de Barcelona en el 87-88, y luego en 1990 en Madrid, ya a cargo de docentes españoles, como institutos de formación "en competencia" -cito textualmente- con las ofertas universitarias, el CF entró en una espiral en la que las maquinarias institucionales crecientes, además de agotar a los analistas, los encerraban y aislaban del exterior.

Y el mayor problema: la práctica analítica de los lacanianos españoles, el devenir de los análisis y sus finales quedaba en una sombra espesa. Frente a ello, La Escuela del Pase que nos faltaba en España, se agitaba en el CF como Ideal desde finales de los 80, para que los lacanianos españoles depositaran en él una nueva expectativa.

La creación de la EEP en Barcelona el 20-21 Sep. 1990 fue un verdadero acto, como tal impredecible en sus efectos, sorpresivo para todos (ECF incluida) -Miller asumía la Presidencia de la ECF ese día -y su primer acto es anunciar a la ECF la creación de la EEP. Abría con ello un conflicto interno en Francia que iba a continuar hasta el 98, pero sabía también que contaba con un terreno abonado en toda España.

Las distintas instituciones derivadas de las Bibliotecas o surgidas de nuevo estaban orientadas, todas hacia el CF.

Las Secciones clínicas y/o los Seminarios del CF existían en muchas ciudades. Los análisis en París eran bastante numerosos, lo que equivale a decir que las transferencias existían y consentían. El amor de transferencia, es ciego: lo sabemos desde Freud. Ello puede explicar la parte que tuvo en que aceptásemos lo que todavía no sabíamos lo que iba a ser.

En los diversos lugares de España y en Barcelona se había llegado a "pactos" con el CF: creación de Círculos, etc.

El caso de Barcelona es paradigmático. Miller, que lo llamaría después "punta de lanza" en referencia a la falange guerrillera no es casual.

París como mediador, consigue que los dos grupos (Biblioteca y Cercle Psicoanalític de Catalunya) se vayan acercando a partir de un trabajo en común.

Aparece así el llamado GUCFB (grupo único del C.F. en Barcelona), - fusión falsa pero fáctica en apariencia de la Biblioteca y del Cercle Psicoanalític. de Catalunya que reunía a los Miembros de ambas instituciones. Pero la verdadera obra de ingeniería institucional era la coordinación de las instancias directivas de ambas instituciones. Era el CD-24. llamado también entre nosotros el compact-disk 24, era de hecho un Comité de Coordinación-Disolución formado por 24 personas. (12 de cada institución). Su fin era que una vez conseguida la coordinación de las instancias, siguiera aquella de los miembros y después de conseguidas ambas, se disolvieran ambas instituciones bajo la égida de una escuela del CF por crear: esa Escuela fue la E.E.P.

La revista NOVENTA, con existencia de inicio y fin al cabo de ese año, de ahí su nombre, ponía a prueba la capacidad del CD-24 de elaborar y trabajar conjuntamente, produciendo una publicación. El resultado exitoso de la misma contribuyó y confirmó la posibilidad de creación de la EEP.

La creación de la misma tuvo una acogida unánime y llena de entusiasmo. La necesidad de una Escuela era sentida y su constitución interna en Secciones y grupos de estudio EEP, daba respuesta a la difícil cuestión de una Escuela Española. Ya teníamos Escuela y en la EEP, España era su punto de apoyo fuerte. La creación de la Sección Italiana fue un remedo que luego se vio fracasado y la EEP- Extensión, de facto no existe, con alguna excepción mas que sobre el papel. La dimensión megalómana que llegaría después de la crisis con la Escuela Una no era perceptible entonces, pero en aprescroup se entiende perfectamente.

El momento de viraje crucial lo sitúo, creo que con toda razón en la creación de la AMP, que culminaría en la crisis de 1998 cuando Miller se llama a sí mismo "erotománico pero no fetichista"

El llamado Pacto de París, firmado el 1 Febrero del 92 por las 4 Escuelas. del CF (se había producido antes la creación de la EOL en Argentina) daba carta blanca a un Delegado General con poderes absolutos. Puedo dar buena cuenta de ello pues desde 1992 a 1996 fui miembro del Consejo de Administración de la AMP, los dos últimos como Secretario del mismo. La introducción del pase en las Escuelas (la ECF ya lo tenía instaurado) no fue motivo de conflicto, antes al contrario, así como las primeras nominaciones de AE (primero en la EEP, luego en la EOL).

Hasta aquí España permanecía, dentro de ciertos problemas propios de cada lugar y que son de estructura, firmemente fiel a su Escuela: era Europea, con sede en París. Todo se agrupaba. Los poderes otorgados por el Pacto de París y los propios estatutos de la AMP permitieron el hecho, jamás ocurrido antes, de que fuera la AMP quien fundara una Escuela: la Brasileña. Antes, todas, con excepción de la EFP fundada por Lacan, habían sido creadas. El

que la AMP "funde" y en el mismo acto de fundación imponga a los brasileños la función del éxtimo -(recién puesto en marcha) y solo para la admisión por el pase a la entrada, puso la simiente.

El éxtimo y su función no fue cuestionada inicialmente. La confianza que no era ciega, pero era, -(por eso después se pidió que fuera ciega) permitía a todos aceptar la función de un otro exterior, designado por la AMP a través de su Delegado General (Miller) para evitar los efectos institucionales y de grupo locales: eso fue el inicio de la manipulación política en la cual el nombramiento de los AE tenía su piedra angular. Enfatizo que su introducción fue inicialmente sólo para el pase a la entrada, pues la Escuela Brasileña no tenía instaurado el dispositivo del pase para nombrar AE: quienes lo desearan debían hacerlo en otra Escuela.

El transito del 95 al 98 fue el determinante para minar la confianza en el pase a causa de las actuaciones del Delegado General de la AMP. La publicación de la AMP ("la introducción del pase") daba entrada, con sus reglamentos y propuestas de cada Escuela a esta figura -(el éxtimo)- que se revelo como la manipulación política del dispositivo analítico, en la intención el mas puro, ideado por Lacan. Su introducción en todas las Escuelas, con resistencias fuertes de la ECF, pero finalmente acordadas después de la crisis, estuvo en el origen de la misma.

El llamado "caso B" fue un detonante en un frente y el ataque a un cartel del pase que no había nombrado AE a un analizante de Miller fue su correlato. La no nominación de ese analizante fue interpretada por su analista como un cuestionamiento de su practica y lo que hizo posteriormente recordó a los concedores de esa historia las iniciales acusaciones de impostura, ya circulantes en la EFP y que entonces el mismo se encargo de fundamentar en base a

sus actos. En otro punto fue el tomar a Colette Soler y otros analistas como el “enemigo público número uno” para la AMP. No voy a recordar toda la historia. Solo aquella de la descalificación, insulto y falsedad en las acusaciones.

¿Qué se buscaba con ello?. Es fácil decirlo hoy, dos años después: una limpieza, no étnica pero sí analítica, es decir, una política de descalificación de las transferencias hacia algunos analistas no mudos de facto. El efecto fue una caída de la credibilidad del pase, caída muy fundamentada y que minó los cimientos de toda la AMP. En la lógica milleriana, la salida ante eso es un paso más, más adelante. Lo hizo: si bien de hecho era una huida de la ética analítica, en adelante...

El Congreso de BCN de 1998 al tiempo que marcaba ese paso, implicando una transformación de toda la AMP, el anuncio de la escuela Una, la idea de crear una Escuela del Campo Freudiano de Barcelona, destruía la EEP y básicamente las Secciones y grupos Asociados existentes en España.

Sus efectos se han hecho sentir. Las salidas de la EEP/AMP sobre todo en Barcelona, País Vasco, Madrid y Valencia han sido muy importantes, en torno a las 200 personas. No somos “cubanos”, pero ese significante creado en Barcelona con ocasión de las reuniones en el Hotel Havana y que dieron origen a los Foros Españoles, considero que muestra el inicio de una nueva etapa.

La alternativa de los Foros desde las reuniones paralelas mantenidas en el Congreso de la AMP de Barcelona por los disidentes de su política cuajó inmediatamente en España entre los que en las distintas ciudades decidieron romper sin dilación con el CF y la AMP.

Los Foros se propusieron – lean el texto de C. Soler en el libro “El psicoanálisis, no el pensamiento único” que recoge la historia de la crisis – como lugares para abrir un de-

bate y un trabajo sobre lo que había sido el fracaso del CF y la degradación de sus Escuelas y para volver a pensar las condiciones en las que una comunidad psicoanalítica lacaniana pudiera contribuir a la transmisión del psicoanálisis, según la apuesta de Escuela que hizo Lacan.

Ya antes de noviembre del 98, fecha del primer Coloquio europeo de los Foros, celebrado en Madrid, había 6 Foros en España. Y en esos meses se crearon los Colegios y Formaciones Clínicas, en Barcelona, Madrid, País Vasco, Galicia y Valencia, sin confundirlos con los Foros, siguiendo la distinción freudiana entre Instituto de formación y Sociedad de analistas, que Lacan había retomado creando en 1976 su Sección Clínica, alojada en la Universidad de Vincennes y en el Hospital de Ste. Anne. Hay que decir que los Colegios españoles, a diferencia de los que también se han creado en Francia, si bien no carecen de alumnos, carecen de inserción hospitalaria y de conexión con la Universidad –excepto en el País Vasco– lo cual da una idea de la distinta situación del psicoanálisis lacaniano en España y en Francia.

¿Qué ha ocurrido con el movimiento de los Foros en España? Una nueva crisis, justo después de haberse federado en noviembre del 99 junto con los otros Foros de Europa y América del Sur en la Internacional de los Foros del Campo lacaniano. Y justo a partir de la propuesta, en diciembre del 99, de una Asociación española. Una vez más Barcelona se había adelantado a otras ciudades, siendo el primer lugar en el que la división entre posiciones divergentes se manifestó, con la escisión del Fòrum Psicoanalític de Catalunya en dos y ya antes de la propuesta de Asociación española.

¿Qué diferencia de posición entre los que hemos deseado formar parte de esta Asociación española de psicoanálisis, cada uno en nuestro nombre y los que lo han rechazado

a título colectivo de un Foro?. Estos Foros que se han agrupado luego entre ellos como Foros en red, querían imponer que de entrada la Asociación lo fuera del todos de los Foros españoles, por consenso grupal en cada Foro, y no de personas a título individual, libremente y con independencia del colectivo del Foro. Sus contrapropuestas mostraban que si bien todos los de los Foros habíamos roto con la AMP, no todos habíamos roto desde la misma posición. Esta crisis reciente de los lacanianos españoles ex -CF ha tenido la virtud de hacernos dar una vuelta mas sobre lo que no queremos reproducir del estilo organizativo milleriano que hemos dejado atrás y que no da sus suertes al psicoanálisis, pues ofrece el abrigo de una pertenencia homogeneizante.

A mi entender, lo someto a debate, esta Asociación española de Psicoanálisis del Campo laciano comienza hoy a ser realidad por no haber aceptado volver a lo que sobradamente se ha demostrado en su inanidad para la transmisión del psicoanálisis: otra versión, más globalizante ahora en la era de Internet, de la red de los grupos del CF en España, un retorno a ese anonimato de grupos en los que sólo el nombre de los líderes-maestros-analistas rige los destinos de la institucionalización del psicoanálisis, un retorno al refugio del saber de quien orientaría la *doxa* como autoridad psicoanalítica, pequeño maestro local o gran maestro internacional. Sabemos ya, por nuestra historia, que ese es el medio seguro de aprender y transmitir bien poco de lo que la experiencia del inconsciente nos enseña en cada análisis.